

Emerge como posible puente entre Cuba y EE.UU.

Quién es el “Cangrejo”, el nieto y guardaespaldas de Raúl Castro

● Raúl Rodríguez Castro ha aparecido en los últimos días como una figura clave en los contactos entre La Habana y Washington en medio de la crisis económica que golpea a la isla.



El nombre de Raúl Guillermo Rodríguez Castro, conocido como “El Cangrejo”, comenzó a resonar en el escenario internacional en los últimos días tras aparecer como posible figura clave en los contactos entre Cuba y Estados Unidos.

La atención sobre su figura surgió luego de que el presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, confirmara que ambos países iniciaron conversaciones para abordar las tensiones bilaterales en medio de la profunda crisis económica que atraviesa la isla. Aunque Rodríguez Castro no ocupa un cargo formal en el gobierno, diversos reportes lo mencionan como posible interlocutor en reuniones confidenciales con el entorno del secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio.

El propio Rodríguez Castro fue visto recientemente sentado detrás de Díaz-Canel, junto a dirigentes del Partido Comunista de Cuba, durante el mensaje televisado en que el mandatario confirmó la existencia de contactos con Washington. Según reportes de prensa, uno de esos encuentros habría ocurrido en febrero en San Cristóbal y Nieves, al margen de una reunión de líderes del Caribe, donde asesores de Rubio habrían sostenido conversaciones con el nieto del histórico dirigente cubano.

Nieto de Raúl Castro

Rodríguez Castro, de 41 años, es el primer nieto del exmandatario Raúl Castro,

quien gobernó Cuba entre 2008 y 2018 tras suceder a su hermano, Fidel Castro. Hijo de Deborah Castro Espín —la mayor de los cuatro hijos del exlíder— y del fallecido general Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, creció dentro del núcleo más cercano del poder político y militar de la isla.

Su padre fue durante años uno de los hombres más influyentes del régimen cubano al dirigir el conglomerado empresarial militar GAESA, un holding que controla sectores clave de la economía del país, desde el turismo hasta el comercio minorista y las remesas.

Desde niño, mantuvo una relación especialmente cercana con su abuelo. De hecho, cuando tenía apenas 11 años se trasladó a vivir con él, lo que consolidó un vínculo personal que con el tiempo facilitaría su integración al entorno de poder en La Habana.

Su formación combinó educación civil y militar: estudió en la escuela conocida como Los Camilitos, que prepara a jóvenes para ingresar a las fuerzas armadas, y posteriormente cursó contabilidad y finanzas en la Universidad de La Habana.

Guardaespaldas y jefe de seguridad

A diferencia de su padre, Rodríguez Castro no desarrolló una carrera política visible ni una trayectoria militar destacada. Sin embargo, con el tiempo asumió un rol clave como guardaespaldas y jefe de seguridad personal de Raúl

Castro, una posición que lo ubica en el corazón del aparato de poder cubano.

Diversas fuentes lo sitúan como alto funcionario del Ministerio del Interior de Cuba, con rango de teniente coronel o coronel, siempre vinculado a la seguridad del exmandatario.

Desde entonces su presencia junto a Raúl Castro se volvió habitual en actos oficiales, reuniones y viajes al extranjero, generalmente vestido con uniforme verde olivo y gafas oscuras. En imágenes difundidas por medios estatales suele aparecer un paso detrás del exlíder, guiándolo o transmitiéndole información durante los eventos públicos.

Un personaje discreto

Pese a esa cercanía con el poder, la figura de Rodríguez Castro ha permanecido durante años envuelta en discreción, algo habitual en el hermético sistema político cubano.

Su apodo, “El Cangrejo”, surgió dentro de su propia familia durante la infancia, luego de que naciera con polidactilia —una condición que le dejó seis dedos en una mano—, aunque posteriormente fue operado.

En los últimos años también ha llamado la atención por su cercanía con figuras del deporte y la música cubana, así como por el estilo de vida asociado a la élite gobernante de la isla.

Por ahora, su eventual participación en conversaciones con Estados Unidos no ha sido confirmada oficialmente por La Habana.